

EVOLUCIÓN DE LA ORQUESTA

El nombre: origen y evolución.

El término orquesta procede del griego orchēstra (lugar de danza) que, en el teatro griego, era el espacio, más o menos semicircular, situado frente al escenario en el que el coro no sólo cantaba sino que también se danzaba.

Este nombre se conservó en el teatro romano, aunque apelaba al espacio reservado para los senadores.

Con el nacimiento de la ópera, en el siglo XVII, se aplica este nombre al grupo de instrumentistas que, como acompañantes de los cantantes, se sitúan en este lugar, conocido también como “foso”, durante las representaciones.

La Orquesta como formación.

Las primeras agrupaciones instrumentales que surgen durante la Edad Media y el Renacimiento son muy irregulares. No solo no disponen siempre del mismo número y tipo de instrumentos, sino que se forman a partir de los instrumentos disponibles en cada momento.

En el siglo XVII comienzan a aparecer grupos más estables. La familia de los violines, primera familia que se define como tal, se convierte en el grupo base de la orquesta. Durante el Barroco, estas agrupaciones mantienen como base el grupo de cuerda, pero van creciendo paulatinamente, añadiendo instrumentos de viento y finalmente, de percusión.

Desde el siglo XIX se emplea la palabra orquesta para una amplia variedad de grupos instrumentales; incluso, para agrupaciones instrumentales no occidentales o formaciones que tocan piezas del periodo renacentista.

La orquesta clásica. (Siglo XVIII)

La orquesta moderna surge en los últimos cuarenta años del siglo XVIII, en el período de Haydn y Mozart. Se cuida cada vez más la interpretación de la música orquestal, la selección y el número de los instrumentos empleados. Incluso existe una preocupación por cuidar la presencia de los intérpretes sobre el escenario y la colocación de la orquesta en el teatro.

Desaparición del continuo.

Desde 1760 desaparece el bajo continuo y, aunque a veces el cembalo o pianoforte aún acompaña el recitativo secco o se escriben partes de órgano para las obras sacras, esta costumbre pierde importancia, convirtiéndose, a finales de siglo, en poco menos que un mueble o escritorio para el director de orquesta.

El director adquiere más importancia.

La forma de dirigir varía según el país. La batuta se usa sólo en la iglesia o para dirigir las corales. El director suele tocar desde el piano y a menudo se ayuda del violín concertino, o violín principal, que es el que marca el tempo.

La cuerda como familia principal.

La familia principal, base de la orquesta, es la de cuerda. Estos instrumentos poseen un timbre homogéneo, se cansan menos que los vientos y tienen grandes posibilidades dinámicas. En esta época aún no son tan numerosos como los serán posteriormente en las orquestas del siglo XIX.

Novedades en Mannheim.

En la ciudad alemana de Mannheim, Johann Stamitz (1717-57) añade a su agrupación una mayor eficiencia interpretativa, refinamientos como el crescendo y diminuendo orquestales, y el añadido de clarinetes. Se puede decir que es a partir de este momento, cuando se comienza a hacer uso de la orquesta como un instrumento articulado.



CUERDA	MADERA	METALES	PERCUSIÓN	OTROS
10 Violines, 2 Violas, 2 Violonchelos 2 Contrabajos	1 o 2 Oboes 1 o 2 fagotes A veces flautas	2 Trompas Más raramente trompetas	Timbales, y a veces tambores	Teclado
Total: 16	2 a 4	2 a 3	2 a 3	1 a 2

LA ORQUESTA ROMÁNTICA. (Siglo XIX)

El Romanticismo vive el gran desarrollo de la orquesta. Aunque la evolución y desarrollo de los instrumentos afecta a todas las familias, no todas evolucionan de la misma forma.

Crecen algunas familias

La familia del viento-madera aumenta considerablemente y se convierte en habitual dentro de la orquesta. La de viento-metal se amplía con nuevas incorporaciones.

La cuerda se mantiene casi sin cambios

La cuerda se mantiene casi sin cambios. Se comienza a utilizar más el arpa, ahora diatónica, aunque casi exclusivamente en la Ópera.

La percusión sigue siendo la familia menor

Los timbales siguen siendo la única percusión fija, aunque en algunas óperas aparecen el bombo, los platillos, la caja y el triángulo.

Creciente importancia de la dirección orquestal

Cada vez se da más importancia a la dirección de orquesta, e incluso se empieza a teorizar sobre ella. Un buen ejemplo de ello es el tratado *Über das Dirigieren* (1869) de Wagner.

Wagner amplía el número de instrumentos de cada tipo

Hacia la mitad del siglo XIX, con Wagner la orquesta ya ha alcanzado su forma completa. Se crece ahora ya no tanto en la incorporación de nuevos tipos de instrumentos, sino en el número de cada familia. Así, a las flautas se añaden los piccolo, las flautas contralto y baja; a los oboes, el corno inglés y el oboe d'amore; al clarinete, toda una familia de clarinetes más agudos o más graves, al fagot, el contrafagot, etc. En todos los casos se trata de instrumentos similares en su forma al original, pero que varían en su tamaño, produciendo sonidos más agudos (si son más pequeños) o más graves (si son más grandes)



CUERDA	MADERA	METALES	PERCUSIÓN	OTROS
24 Violines 10 Violas 6 Violonchelos 6 Contrabajos	2 flautas (oc. piccolo) 2 oboes (oc. corno inglés) 2 clarinetes (oc. clarinete bajo) 4 fagotes (oc. contrafagot)	2 a 4 trompas 2 trompetas 3 trombones Las tubas (desde 1870)	Tambores Campanas Máquina de viento, etc.	Órgano Arpas
Total: 46	10	7 a 11	4 a 5	1 a 3

ORQUESTA POSTROMÁNTICA. (Finales del siglo XIX)

El último tercio del siglo XIX, y los primeros años del XX, asisten al máximo esplendor y exuberancia de la Orquesta como formación instrumental. La gran cantidad de instrumentos disponibles convierte a la orquesta en una entidad compleja que permite grandes contrastes entre sonoridades muy potentes y sonoridades delicadas

Al límite

La orquesta crece al límite de sus posibilidades hasta que ya no puede aumentar prácticamente más. A veces se añaden más instrumentos de una familia incrementando un tercero y un cuarto representantes a las maderas y los metales, al tiempo que se suman algunos instrumentos adicionales de percusión o el arpa.

Igualdad entre las familias

Los instrumentos de viento con llaves y los de metal con válvulas ya han triunfado completamente. Su uso es ya habitual y tienen un protagonismo similar al de los instrumentos de cuerda. A partir de Wagner, se comienza a trabajar profusamente la técnica interpretativa de la orquesta, en parte motivado por las crecientes complejidades que la orquestación de las nuevas obras exige.

Sonoridades muy potentes

La flexibilidad de la paleta orquestal se muestra en la brillantez de una sonoridad extremadamente potente lograda mediante:

- Combinaciones sonoras muy gruesas.
- Agrupaciones contrastantes de madera, metales y cuerdas.
- Muchos efectos de color antes excepcionales.

Sonoridades delicadas

Por su parte, la plasticidad de la orquesta permite conseguir sonoridades de una delicadeza sublime mediante:

- Divisiones de cada grupo de cuerda en dos o más partes, por atriles, solos, partes con sordina y sin sordina, partes con armónicos, etc.
- Sonidos pizzicati, sur le chevalet (sobre el puente) o sur la touche (sobre el mástil)
- Trémolos de dedo o arco.
- Variedades de textura.
- Sutiles efectos con la percusión (golpe suave de triángulo), etc.



CUERDA	MADERA	METALES	PERCUSIÓN	OTROS
34 Violines 12 Violas 10 Violonchelos 10 Contrabajos	4 flautas (piccolo y flauta contralto) 4 oboes (con corno inglés) 4 clarinetes (con varias tamaños) 4 fagotes (con contrafagot)	6 a 8 trompas 4, 5 o 6 trompetas 3 trombones 2 tubas	Tambores Campanas Máquina de viento, etc.	Órgano Arpas Piano
Total: 66	16	15 a 19	5 a 6	1 a 4